

CHILE - Cien años no es nada

Ariel Zúñiga

Martes 25 de diciembre de 2007, puesto en línea por [Ariel Zúñiga](#)

Belisario Velasco, ministro del interior, fue abucheado en Iquique durante la conmemoración de la matanza de la escuela de Santa María. El vocero del gobierno, Francisco Vidal dijo: "Hace cien años un ministro del interior dio la orden para que mataran a los niños, mujeres y trabajadores que se refugiaban en la escuela y hoy otro ministro pide perdón por eso. Los que pifian no entienden nada."

Bueno, hace cien años ni existía un código del trabajo y por ende, no había ministro del trabajo ni tribunales laborales; ni existía una presidenta socialista y, ni los pobres ni las mujeres podían votar en las elecciones. Los patrones podían hacer lo que se les antojaba ya que los obreros no podían decir que era su gobierno quien los reprimía. Era muy claro que teníamos una república oligárquica y las únicas tensiones políticas que existían se originaban entre los mineros, los agrícolas terratenientes y los comerciantes financieros.

Explotar más o menos a los trabajadores no era un asunto ético sino que económico y se encontraba resuelto técnicamente: debía explotarse cuánto se pudiera. Pero aparecían nubarrones en el horizonte, "vapores en el norte", que auguraban que el viejo método fabril debía reformarse o sucumbiría por su propio peso. Era necesario un repliegue táctico; sólo es posible una medida tan extrema cuando se tienen muy claro cuales son los objetivos estratégicos. Santa María fue el símbolo por medio del cual se construyó un "gran acuerdo nacional" que obligó a los patrones a explotar a los obreros con ciertas restricciones. En realidad fueron límites que se pusieron los mismo patrones, y no se trata de límites éticos aunque se vendieran como tales, se trata de límites económicos y políticos: explotar más de la cuenta obligará a más masacres y las masacres son caras; se gastan balas, uniformes, cajones, cal, cloro, días no trabajados, inseguridad, en fin, baja en la productividad.

Si lo vemos de ese modo es verdad que hoy a los ministros del interior les sería muy difícil justificar, aún con Vidal como vocero, que es legal, legítimo y deseable que las tropas maten a mansalva a mujeres y niños. Pero ha sido legal, legítimo y deseable que a Carabineros se les haya ordenado actuar en todo conflicto laboral - un conflicto entre privados - para defender los intereses de los patrones. Si bien no han existido cientos o miles de muerte - según las fuentes que queramos validar - si han habido muertos, heridos y prisioneros que no cabe duda que son políticos. Y el Estado, las instituciones que funcionan, etc, no son neutrales, ni siquiera son parciales a favor de quienes votan por ellos: Siguen siendo el gobierno de los ricos, para los ricos.

Usted señor Vidal que es licenciado en Historia y que incluso hacía clases de Historia de Chile, es quien no entiende absolutamente nada: hace cien años no existían ni siquiera DDHH y aún así, la realidad del país era la misma.

Chile es hoy como hace cien años una República Oligárquica en que los ricos explotan a los trabajadores el máximo que pueden y en que los santurriones de siempre se conmueven con lo obvio y pretenden cambiar la realidad con nuevos decretos. El Chile en que familias completas en la víspera de Navidad protestaban por que sus sueldos no les alcanzaba para sobrevivir y que se les pagaba con dinero que sólo podían gastar en las pulperías de la misma salitrera, es el Chile de hoy en que los pobres de siempre se endeudan con las fichas de plástico que le entregan sus propios empleadores y deben pagar sendos intereses por el dinero barato que obtienen las casas comerciales con sus ahorros previsionales.

Hoy no hay masacres pero todo está igual o peor. La pregunta entonces es ¿Ganaron los empleados o los empleadores por la matanza de Santa María de Iquique?